

Recensión: ARQUEOLOGÍA Y TEORÍA FEMINISTA. ESTUDIOS SOBRE MUJERES Y CULTURA MATERIAL EN ARQUEOLOGÍA. .

Gladys Gordones Rojas y Lino Meneses Pacheco

Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes

Correo Electrónico: gordones@ula.ve lmeneses@ula.ve



Autoras: L. Colomer, P. González, S. Montón y M. Picazo. (comp.)

Editado por: Icaria&Antrazyt, Barcelona, España 1999.

A pesar de que el libro *Arqueología y Teoría Feminista* fue editado en el año 1999, la obra llena un vacío en la bibliografía castellana en cuanto que traduce al español diversos trabajos de arqueólogas anglosajonas que han trabajado los contextos y materiales arqueológicos desde una perspectiva de género y las mujeres. El libro compila 12 trabajos de 14 arqueólogas, la mayoría anglosajonas con las excepciones de la mexicana Linda Manzanilla y las escandinavas Erika Engelstad y Elisabeth Arwill-Norbladh.

Los trabajos de: Alyson Wylie sobre *“La interacción entre las limitaciones de la evidencia y los intereses políticos: Investigaciones recientes sobre el género”*; Erika Engelstad *“Imágenes de poder y contradicción: Teoría feminista y arqueología postprocesual”*; Ruth Tringham *“Casas con caras: El reto de género en los restos arquitectónicos prehistóricos”*; Linda Manzanilla *“Grupos corporativos y actividades domésticas en Teotihuacan”*; Rita P. Wrigth *“Tecnología, género y clase: mundos de diferencia en Mesopotamia durante el período Ur III”*; Prudence Rice *“Mujeres y producción cerámica en la prehistoria”*; Janet D. Spector *“¿Qué significa este punzón?: Hacia una arqueología feminista”*; Marcia-Anne Dobres *“Hacia una nueva interpretación de las figurillas de venus: un análisis feminista”*; Margaret W. Conkey y Ruth Tringham *“Cultivar el pensamiento para desafiar a la autoridad: algunos experimentos de pedagogía feminista en arqueología”*; Sïan Jones y Sharon Pay *“El legado de Eva”*; Joan Gero *“Sociopolítica y la ideología de la mujer”* Elisabeth Arwill-Nordbladh *“Oscar Montelius y la liberación de las mujeres. Un ejemplo de arqueología, ideología y el primer movimiento de mujeres suecas”*, nos invitan a reflexionar sobre los datos



arqueológicos y sus relaciones contextuales en relación con la necesidad de replantear la teoría sustantiva y la metodología de la investigación arqueológica.

La compilación nos introduce en el debate de la participación y el papel de las mujeres en las sociedades antiguas. En la actualidad es muy común en el mundo hispano conseguir trabajos desde la sociología, la historia y la antropología en relación al tema del género y las mujeres; sin embargo, es muy limitado conseguir investigaciones arqueológicas que reflejen la complejidad de la participación de las mujeres en las sociedades del pasado.

En la época en que las autoras realizaban sus aportes estudiábamos arqueología en la Universidad Central de Venezuela. Para ese entonces, en las materias relacionadas con teoría y métodos arqueológicos, las discusiones se centraban en la "Arqueología Social Latinoamericana", la "Nueva Arqueología" "La Arqueología Estructuralistas" y las tendencias normativas que imperaban en Venezuela, obviando, entre otros, el debate entorno a las relaciones de género en las investigaciones arqueológicas. En este orden de ideas, el libro cobra importancia debido a que nuestros Departamentos de Arqueología en América Latina han mostrado un interés reciente en los estudios de la participación de las mujeres en las sociedades preteritas, aunque en la antropología y la sociología latinoamericana se han hechos aportes importantes para comprender el papel de las mujeres en las sociedades contemporáneas.

Históricamente las investigaciones arqueológicas de las sociedades antiguas han estado limitadas por la descripción del material arqueológico, el estudio de la organización sociopolítica, la ocupación del territorio, la estética de los objetos, las prácticas funerarias y el desarrollo tecnológico, invisibilizando en todos estos procesos la participación de las mujeres, los hombres, los ancianos, las ancianas, los niños y las niñas.

Los arqueólogos y las arqueólogas tienen que hacerse en definitiva formulaciones teóricas-metodológicas que permitan reconocer, a partir de los restos arqueológicos presentes en los contextos, las actividades de los hombres y las mujeres y cuáles son las dimensiones empíricas de las diversas relaciones de género que se puedan presentar en un momento histórico determinado, y en que medida forman éstas relaciones parte del registro arqueológico.